

infórma

MAYA



MNA

MUSEO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA

[1964-2014] 50 [1964-2014]



Que el segundo hijo de Vacub-Caquix sea también vencido. Esta es nuestra voluntad. Porque no está bien lo que hace sobre la tierra, exaltando su gloria, su grandeza y su poder, y no debe ser así...

Popol Vuh



Cuando los primeros dioses crearon al mundo lo poblaron con los hombres de oro. Estos olvidaron pronto a sus padres, dejándose llevar por la soberbia de sus brillantes pieles. Por eso los dioses mandaron el agua y el trueno, para exterminarlos.

Entonces los dioses crearon a los hombres de madera y estos, como sus antecesores, olvidaron a sus padres y voltearon sus miradas lejos. Por eso los dioses mandaron otra vez el agua y el trueno, transformándolos en simios; apenas semejantes a los hombres, pero sin inteligencia.

Buscaron entonces los dioses con qué crear al hombre, pues era necesario que existiera; para poblar la tierra, para cuidarla, para hacerla crecer. Tomaron los dioses el maíz que nacía de la tierra, lo molieron, le dieron forma y nacieron así a los hombres y mujeres verdaderos, los mayas.

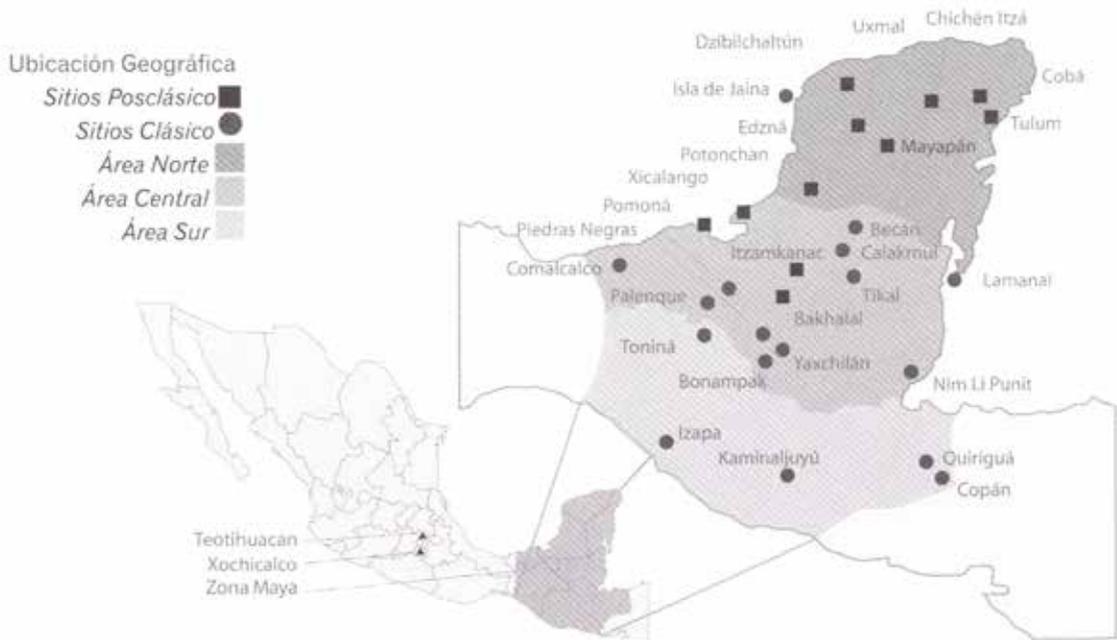
Incensario Pilar del Mundo
Clásico tardío
Palenque, Chiapas

Los mayas representan uno de los mayores misterios de la historia de Mesoamérica. Durante su apogeo llegaron a ocupar un extenso territorio en tierras de Centroamérica. Dominaron la arquitectura, la guerra, la astronomía y las matemáticas.

Algunas de sus antiguas ciudades llegaron a dominar grandes regiones. Sin embargo, a la llegada de los españoles sus descendientes eran, en su mayoría, pequeños cacicazgos enfrentados entre sí; muchos de sus centros urbanos llevaban siglos abandonados, devorados por la selva.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Los mayas habitaron un extenso territorio que actualmente conforma los estados de Quintana Roo, Campeche, Yucatán, Tabasco y el oriente de Chiapas en México. Así como Guatemala, Belice y la parte poniente de Honduras y El Salvador en Centroamérica. Dentro de esta zona existen tres grandes áreas naturales:



El área sur: Abarca la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala, los Altos de Guatemala, y parte de El Salvador. En el altiplano guatemalteco hay varios lagos. Es el hábitat de una gran variedad de especies animales, como el quetzal y el jaguar, que los mayas consideraban sagrados por creer que eran representantes de los dioses. Los bosques, ríos y tierras fértiles son comunes denominadores en esta zona.

El área central: Es la más extensa. Comprende la cuenca interior del departamento de El Petén, en Guatemala, se extiende hacia el occidente de Honduras y el oriente de Chiapas, Tabasco y el sur de la Península de Yucatán. Se trata de una selva tropical con clima caluroso y húmedo. En esta selva nacen varios ríos de caudal importante. Esta zona de selva es muy rica en árboles de maderas preciosas como la caoba, y contiene también la fauna más variada de la zona maya.

El área norte: Abarca la mitad norte de la Península de Yucatán, una región de piedra caliza plana, que se levanta apenas en la región de La Sierrita, en Yucatán. Esta zona es conocida con el nombre de Puuc, y va de Campeche a Yucatán. Es una zona excesivamente seca, con vegetación formada por arbustos bajos. Debajo del suelo se encuentran las rocas y grietas que llevan el agua de lluvia hacia ríos subterráneos. Cuando los techos cavernosos de los ríos subterráneos se desploman forman los cenotes (del maya *dzonot*, que significa ojo de agua), que los mayas consideraban sagrados.



Si bien existen poco datos que permitan plena certeza sobre los orígenes de los pueblos mayas, se puede especular que la zona empezó a poblarse alrededor del año 5,000 a.C., cuando al parecer, cambios climáticos importantes obligaron a los pueblos nómadas de cazadores a dedicarse a la recolección y, posteriormente, a la agricultura.

La historia de los pueblos mayas se divide, tradicionalmente, en tres periodos: **Preclásico**, **Clásico** y **Posclásico**.

Preclásico

(1,500 a.C. – 100 d.C.)

También llamado Período de emergencia agrícola, durante éste se desarrolló el idioma maya y algunas de sus grandes ciudades fueron edificadas.

Una teoría indica que en el Preclásico la costa del Pacífico, desde el este de Oaxaca hasta El Salvador, estuvo poblada por los ancestros de los mixes, zoques y popolucas actuales, mismos que hacia el 1200 a.C. emigraron hacia el Golfo de México y desarrollaron la civilización olmeca.

Otra teoría, complementaria a la anterior, sostiene que los descendientes de los olmecas emigraron a la zona del Petén guatemalteco, donde posteriormente se mezclaron con la gente del lugar. Cuando en el Preclásico tardío, hacia el 300 a.C., se comenzaron a desarrollar ciudades monumentales en la Cuenca del Mirador: como Nakbé, El Mirador, Cival y San Bartolo; éstas ya contaban con todas las características que hicieron famosos a los mayas del Clásico.



línea de tiempo

PRECLÁSICO

Temprano 1,500-1,000 a.C.

Llegada de los primeros pobladores a las costas del Pacífico, grupos mayas, protomayas y zoques.

Actividades agrícolas rudimentarias, recolección y caza.



Estela 21
Preclásico tardío
Izapa, Chiapas

Posteriormente, en el Posclásico, algunos grupos emigraron del Petén rumbo al norte (la Península de Yucatán), dando origen a las diferentes grupos étnicos mayas: itzaes, xiús, cocomes, tzotziles, tzeltales, lacandones, entre otras.

Durante el Clásico, la civilización maya floreció y alcanzó auge en la zona norte del Petén, en la Cuenca del Mirador, en el corazón de la selva tropical. Se ha especulado que el pueblo maya tomó como ejemplo muchos estilos de vida de la cultura olmeca. Los murales de San Bartolo refuerzan dicha idea.

Sin embargo, recientes hallazgos en las ciudades del Petén, como El Mirador, Cival, etcétera, muestran desarrollos tempranos. De ésta época datan el urbanismo y la organización estatal que se fueron desarrollando en un ambiente estable y prolongado.

Los pobladores del Sur de Guatemala controlaron las relaciones comerciales de la zona con el resto de Mesoamérica hasta que fueron invadidos hacia el año 400 d.C., por guerreros provenientes del centro de México, de la poderosa ciudad de Teotihuacan, cuya influencia militar y cultural se dejó sentir desde entonces en todo el ámbito maya.



Medio 1,000- 400 a.C.
Ritos de fertilidad.
Edificación de
plataformas y templos.

Culto a dioses de atributos
"naturalistas".
Primeras aldeas agrícolas.

DESARROLLO INICIAL

Se estima que la selva del Petén se encontraba deshabitada al inicio del tercer milenio antes de Cristo, cuando los primeros agricultores construyeron sus chozas a orillas del río de la Pasión y Cuenca del Mirador. Estos se empezaron a relacionar con la población de los Altos y la costa del Pacífico en Guatemala, en sitios como Takalik Abaj, Kaminaljuyú y Come en El Salvador, así como con la de la costa del Golfo de México.

Hacia el año 1,000 a.C., la población en expansión se extendió por toda la zona central, iniciándose el proceso de urbanización, el empleo de sistemas agrícolas más complejos y una organización política más avanzada, capaz de controlar la creciente población y con una jerarquización interna, en la que nobles y sacerdotes iban ocupando los puestos de autoridad. Se inicia una división del trabajo con la diversificación de ocupaciones: agricultura, caza, pesca, recolección, alfarería, industria lítica, industria textil, comercio y culto religioso.

El trabajo de la tierra dio prioridad al cultivo del maíz, el frijol, el cacao y la calabaza, en tanto la caza, la pesca y la recolección quedaron como actividades complementarias. Se desarrolla una religión sencilla con la creencia en una vida ultra terrena y el culto a los muertos.

La evidencia arqueológica muestra que los mayas y los olmecas comenzaron a edificar una arquitectura ceremonial hace unos 3,000 años. Hay un desacuerdo entre los límites y la diferencia entre estas dos culturas, vecinas territorialmente.

Tardío 400 a.C.- 100 d.C.
Construcción de las primeras grandes ciudades.
Aparición del arco falso (cúpula maya).



Primeras nociones de escritura y calendario.
Se acentúa la estratificación social.



Estela 15
Clásico tardío
Yaxchilán, Chiapas

Clásico

(250 – 1,000 d.C.)

También llamado Periodo Teocrático, recibía este nombre pues se consideraba, que era el grupo sacerdotal quien detentó el poder político y que la vida económica, social y cultural se desarrollaba en torno a la religión.

Efectivamente, los grupos sacerdotales tuvieron gran importancia en el gobierno de los Estados mayas del Clásico. Sin embargo, existía una clase noble guerrera a la que pertenecía los dirigentes. La imagen de los mayas como una sociedad ceremonial y pacífica fue derribada cuando se descubrió que las ciudades estaban continuamente en guerra unas con otras.

Durante este periodo se incrementó notablemente la agricultura como actividad económica básica, la cual era practicada por grandes contingentes de labradores, propiciando una compleja división del trabajo y en consecuencia una fuerte estratificación social.

Dos de las ciudades importantes de la zona del Petén son Uaxactún y Tikal. Uaxactún tiene el templo maya más antiguo que se conoce en la región y es el primer lugar en donde se observó la existencia de la bóveda falsa. Tikal, enclavado en el corazón de la selva, también muestra una clara influencia teotihuacana y llegó a tener cien mil habitantes en su momento de esplendor, siendo una de las ciudades más grandes de América en el Clásico. De este centro dependía una compleja red comercial, ya que se encontraba enclavado en un lugar estratégico, entre dos sistemas fluviales que iban al Golfo de México y al mar Caribe.



CLÁSICO

Temprano 250 d.C.

Acentuación de rasgos culturales que darán identidad a la cultura maya, principalmente en el Clásico Medio y Tardío.

Copán, en Honduras, fue una de las ciudades más importantes de la historia maya y en el Clásico terminal, una de las más influyentes de Mesoamérica. Al parecer ahí se desarrolló de forma importante el conocimiento de los ciclos astrales.

De este período datan también las ciudades de Calakmul en Campeche, donde se han encontrado más de 100 estelas, y Cobá en Quintana Roo, que constituyó el centro urbano más antiguo del noreste de la península de Yucatán.

Cobá, situada a orillas de cinco lagos, se desarrolló a principios de nuestra era. Constituía un asentamiento humano pequeño, con una organización social de tipo aldeano y cuya actividad principal era la agricultura. Conforme la población fue creciendo, aumentó su poder económico y político, llegando a convertirse en un importante centro ceremonial.

Se encontraba comunicada con la región por medio una serie de caminos que tenían por objetivo asegurar el control económico y político del territorio. Es también la época en la que se esculpen numerosas estelas y en que el crecimiento urbano se aprecia en la construcción de tres grupos de edificios ceremoniales: *Nohoch Mul*, *Chumuc Mul* y *Macanxoc*. La población alcanzaba entonces los setenta mil habitantes.

Cobá, sin embargo, no se encontraba en la costa, sino en el interior, a unos 50 km al noreste de Tulum. Necesitaba controlar, abastecer y proteger un puerto localizado sobre la ruta comercial hacia Honduras, el puerto de Xel-Há.



Edificio Hochob
Clásico tardío
Hochob, Campeche



Medio 500 d.C.

Llegada de grupos teotihuacanos al área maya.
Desarrollo de la escritura jeroglífica, sistema calendárico, cómputo del tiempo y observaciones astronómicas.

La civilización maya tuvo centros como Palenque, enclavado en la selva de Chiapas, que llegó a su máximo esplendor entre los años 695 y 799 d.C., al igual que Yaxchilán, Bonampak y Piedras Negras. Es en esta región donde encontramos los primeros indicios de la existencia de la guerra entre los mayas: hay representaciones que hablan de guerreros, batallas e incursiones para capturar prisioneros. Becán, situada en Campeche, es un ejemplo de ciudad maya fortificada y rodeada por un foso seco para evitar invasiones.

Es importante resaltar la estrecha relación existente entre la región maya y el Centro de México, especialmente con Teotihuacan. Entre los siglos IV y VI Teotihuacan parece haber controlado algunos centros mayas, y ejercido un gran dominio político, llegando a instalar gobernantes impuestos por los teotihuacanos, quienes parecen haberse legitimado por medio del matrimonio con la élite maya.

El dominio era sobre todo mediante las influencias culturales y el acceso a una serie de recursos naturales, como el cacao, que eran mercancías básicas dentro de las redes comerciales. Inicialmente se dedujo que la cultura maya absorbió la influencia teotihuacana y continuó su propio desarrollo. Posteriormente se analizaron las evidencias encontradas en Tikal y en Kaminaljuyú donde algunos edificios y estelas sugieren actividad bélica entre teotihuacanos y mayas, demostrando el poder que los guerreros sustentaban en este periodo.

Se han manejado muchas ideas acerca de la decadencia y posterior abandono de los centros urbanos mayas, cuyo orden se resquebrajó entre los años 750 y 900 de nuestra era. Una teoría habla del colapso ecológico sufrido a raíz de la destrucción de la selva por los sistemas

Consolidación de un sistema social con una marcada estratificación social, roles y división del trabajo.



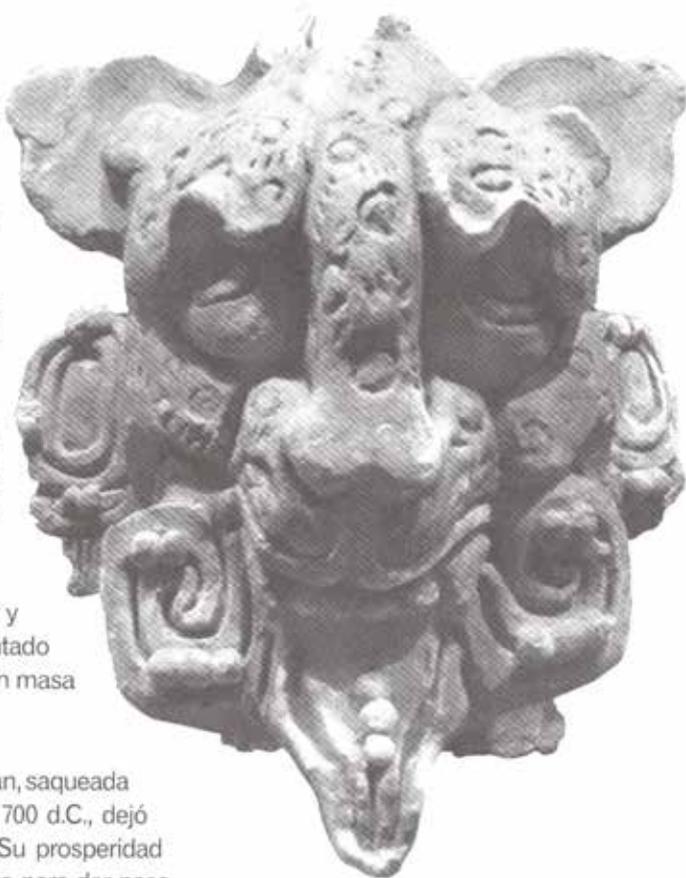
Tardío 900 d.C.
Desarrollo de artes y ciencias.
Fuerte división social.
Primeros indicios del "colapso maya".

agrícolas empleados por los mayas. Otra teoría pone el acento en el crecimiento desmedido de la población, que empezó a ejercer demasiada presión sobre la tierra y la producción de alimentos.

Estas teorías son probablemente ciertas, aunque no bastan para explicar la totalidad del fenómeno.

A estas circunstancias deben sumarse las contradicciones internas de la sociedad maya, en la que el poder y la autoridad estaban en manos de un grupo de nobles, guerreros y sacerdotes que imponían al pueblo fuertes cargas tributarias en trabajo y especie. Así, ese pueblo pudo haberse levantado en una sangrienta rebelión, o bien emigrar en masa hacia otras tierras.

A todo esto se une el hecho de que Teotihuacan, saqueada por fuerzas desconocidas entre el 650 y el 700 d.C., dejó de mostrar su influencia en el área maya. Su prosperidad económica y cultural se detuvo bruscamente para dar paso a la influencia de diversas ciudades del Epiclásico, y posteriormente a los toltecas, en el dominio del Valle de México. Ciento cincuenta años después del parcial abandono de Teotihuacan, los centros mayas entraron en crisis, se despoblaron, y sus ciudades fueron invadidas por la selva.



Cabeza Jaguar Mítico
Clásico tardío
Procedencia Desconocida



Expansión política y comercial.
División territorial entre ciudades-estado independientes y con dominio territorial específico.
Rivalidades y guerras entre gobernantes.



Posclásico

(1,000 – 1697 d.C.)

Una vez abandonados los centros urbanos mayas del periodo Clásico, la fuerza generadora de esta época va a ser una corriente migratoria identificada con una cultura mestiza de fuerte contenido náhuatl.

Esta corriente, llamada Putùn o maya-chontal, habitaba en el sur de Tabasco, tenía estrechas relaciones comerciales con los pueblos del centro de México y con los grupos nahuas establecidos en la periferia de la región maya, por ejemplo en Xicalango. Su presencia habría de romper con el precario equilibrio en el que se mantenía el sistema guerrero-teocrático. Fueron los putunes los que aprovecharon la caída de este orden para introducir una nueva forma de vida y de dominio sobre la región.

Los putunes eran excelentes navegantes y mercaderes, que controlaban las rutas marítimas comerciales alrededor de la península de Yucatán, desde la Laguna de Términos en Campeche hasta la región de San Pedro Sula en Honduras.

Se establecieron al sur del río de la Pasión y llamaron a su tierra Acalán (lugar de canoas). Fundaron dos poblaciones principales: Potonchan e Itzamkanac. Ésta última era la capital de Acalán, pero tal vez fuera Potonchán la primera población. En efecto, ésta dominaba el comercio relacionándose con los zoques y con los habitantes de las tierras altas de Chiapas. En cambio, Itzamkanac estaba ubicada demasiado río arriba para llegar a ser un importante puerto de intercambio. De ahí que Xicalango, el gran centro comercial situado en la laguna de Términos y controlado por Itzamkanac, supliera esta función.

POSQLÁSICO

Temprano 1,000 d.C.

Llegada de nuevos grupos a las costas del Golfo y del altiplano.

Decaimiento de actividades arquitectónicas y cese de registros cronológicos en la zona central.

Medio 1250 d.C.

En la Zona Norte predominó Chichen Itzá, hasta su derrota por parte de la etnia Cocom de Mayapán.

Establecieron numerosos puertos en esas rutas, entre los que destacan Cozumel, Xel-Há, Bahía de la Ascensión y Polé (la actual Xcaret), en Quintana Roo, que fueron dominados por una rama de los putunes, a quienes se conoce como itzaes que significa "aquellos que hablan la lengua entrecortadamente".

Desde Polé los itzaes penetraron tierra adentro para conquistar Chichén, que desde entonces tomó el nombre de Chichén-Itzá. Llegaron a dominar toda la región oriental hasta Bakh'alal (Bakalar) y Chactemal (Chetumal). Una vez controlada la zona, esta rama itzá de los putunes estableció comunicación con sus vecinos mexicanos del sur de Campeche.



Chichén Itzá formó una alianza con los cocomes de Mayapán y los xiu de Uxmal. Dicha alianza, conocida con el nombre de Confederación o Liga de Mayapán, que fue rota por Hunacc Ceel, líder de los cocomes. Las hostilidades desembocaron en la derrota tanto de los itzaes como de los xiu. El auge de Chichén-Itzá y de sus gobernantes maya-toltecas terminó en caos hacia fines del siglo XIII. Los itzaes abandonaron su ciudad y se dirigieron a las selvas desiertas del Petén. Allí, en el lago Petén-Itzá, fundaron una nueva población localizada en la isla de Tayasal.

Representaciones de
Dioses de la Guerra
y de Sacerdotes,
Clásico tardío

En la Zona Sur se observan cambios en la estructura social, ganando terreno una sociedad principalmente secular y militarista.



Tardío 1517 d.C.
Fuerzas conflictos entre
provincias y ciudades-estado.
Auge de ciudades amuralladas.



La supremacía de Mayapán llegó a su fin hacia 1441, cuando el líder xiu de Uxmal, Ah Xupan Xiu, la destruyó masacrando a la familia real cocom. Fue la última gran ciudad Maya, durante su apogeo, Mayapán llegó a tener hasta 12,000 habitantes. Era una ciudad fortificada, rodeada de una muralla de piedra.



Las crónicas mayas establecen claramente que los putunes conservaron su poder sobre la región de Bakhalal y Chactemal durante el periodo de la dominación de Mayapán, pero no por eso abandonaron el dominio de su antiguo territorio al sur de Tabasco, sino que hicieron constantes viajes de ida y vuelta a Potonchán.



A la caída de Mayapán, la península de Yucatán se dividió en pequeños estados, cacicazgos o provincias, cada uno con su propio gobernante. Entre estos cacicazgos existían rivalidades y guerras constantes, herencia de las luchas sin tregua entre los xiu y los cocomes. Esa era la situación reinante a la llegada de los primeros españoles.

En el Petén, Tayasal de los itzáes, Zacpetén de los ko'woj y Queixil de los yalnain, fueron las últimas ciudades Mayas y Mesoamericanas en ser conquistadas, en el 1697 d.C., después de varios intentos fallidos, incluyendo algunos de Hernán Cortés.

Derrocamiento y aniquilación de la familia real cocom en Mayapán.
Contratación de mercenarios "foráneos";



1697

Cae las últimas ciudades mayas que resistían la conquista española.

Supremo Gobernante **Halach Uinik** 1

Gobernantes de Provincias **Batabes y Holpop** 2

Guerrero Supremo **Nakom**

Sacerdote alto rango **Ahk'in May**

Sacerdote regular **Ah K'in** 3

Sacrificadores **Ahinakom**

Profetizadores **Chilam**

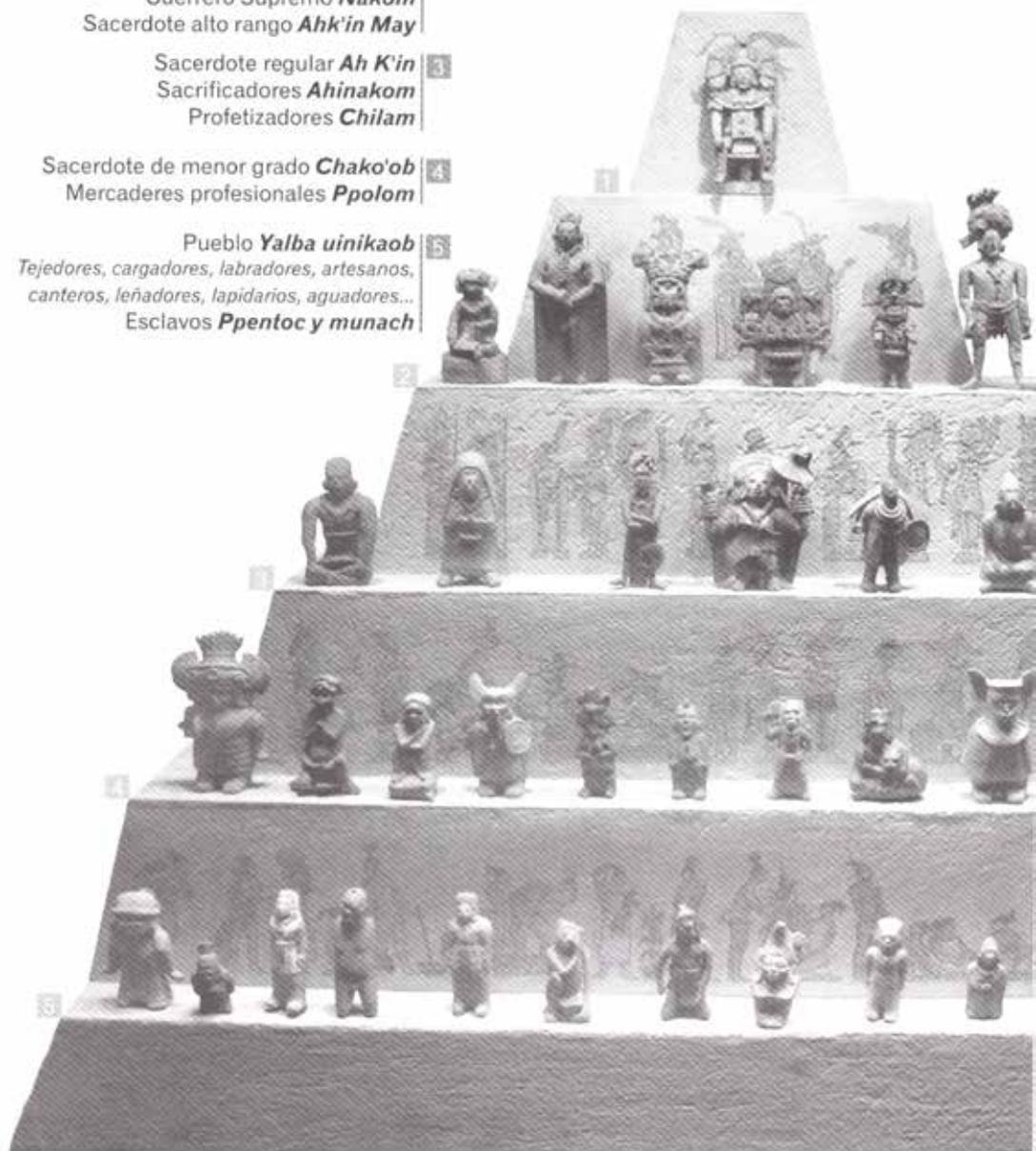
Sacerdote de menor grado **Chako'ob** 4

Mercaderes profesionales **Ppolom**

Pueblo **Yalba uinikaob** 5

Tejedores, cargadores, labradores, artesanos,
canteros, leñadores, lapidarios, aguadores...

Esclavos **Ppentoc y munach**





La sociedad maya estaba organizada sobre la base de una marcada estratificación social, a la cabeza de la cual se encontraba la nobleza, los *almenehoob*, que significa "los que tienen padres y madres". Este grupo privilegiado monopolizaba el poder y la autoridad al detentar los puestos políticos y religiosos. El gobernante supremo de la provincia era el *Halach Uinik* (Hombre Verdadero) en quien residía el poder absoluto sobre los asuntos terrenales y espirituales. Se le llamaba también *Ahau*; sus emblemas eran el escudo redondo y el cetro de figura antropomorfa con cabeza de serpiente. El cargo de *Halach Uinik* era hereditario dentro de una sola familia.

También había gobernantes de centros o ciudades secundarios, quienes eran llamados *sahl* y le rendían fidelidad al gobernante supremo.

Durante el Clásico terminal e inicios del Posclásico hubo otra forma de gobierno en la península de Yucatán: el *multepal* o gobierno confederado, cuyas ciudades hegemónicas fueron primero Chichén Itzá y después Mayapán. En el *multepal* no hubo un solo gobernante, sino que el gobierno se ejecutaba por medio de varias personas a la vez, quienes se consideraban "hermanos".

Después de la destrucción de Mayapán la península de Yucatán se fragmentó en varias provincias independientes llamadas *kuchkabal*. Cada *kuchkabal* tenía su capital, donde residía el *Halach Uinik*, quien tenía autoridad militar, judicial y política. Cada *kuchkabal* se dividía en varios *batabil*, que estaban regidas por funcionarios de alto rango. Llamados *batab*, estos le rendían fidelidad al *Halach Uinik* y a veces eran sus familiares.

A su vez, cada *batabil* estaba dividido en varias *kuchkteel*, que eran barrios o unidades residenciales. Esta unidad organizativa residía en un pueblo y estaba dividido en familias extensas. Sus líderes se reunían en un consejo para solucionar los asuntos de gobierno y, según parece, el *batab* también formaba parte de ese consejo.

Los consejos de cada *batabil* estaban integrados por los representantes de los intereses de las familias: *ah k' ufo 'ub* y los representantes nombrados por el *batab*: *ah kuch cabo 'ob*. Las provincias de Hocaba y Calotmul no tenían *batabes*, el segundo nivel de gobierno era ejercido por los *holpop*, funcionarios nombrados por las cabezas familiares de los barrios.

El *Halach Uinik* era el sumo sacerdote de cada provincia. Le seguía en categoría el *ah k'in may*. Los sacerdotes regulares se llamaban: *ah k'in*, los sacrificadores: *ah nakom*, los que profetizaban: *chilan*, otros sacerdotes de menor grado: *chako'ob* y en el Yucatán moderno son los *hmen*.

En la guerra cada *batab* comandaba a sus soldados, pero existía un comandante militar supremo llamado *nakom*, que desempeñaba el cargo durante tres años y respondía directamente ante el *Halach Uinik*.

En las tierras altas de Guatemala, el gobierno quiché estaba a cargo de los *ah Pop* y el gobierno de los cakchiqueles a cargo de cuatro funcionarios llamados *Ago*, aunque dos de ellos detentaban el poder verdadero: el *ahpotsots'il* y el *ahpoxahil*.

No hay duda sobre el lugar que ocupaban los mercaderes profesionales (*ppolom*) en la escala social. Eran miembros de la nobleza, no sólo por descender de los navegantes putunes conquistadores de esa tierra, sino por tener en sus manos una importante actividad económica.



Estela 18
Clásico tardío
Yaxchilán, Chiapas



Por su condición de nobles, los mercaderes fueron aliados poderosos de los jefes militares, ya que les informaban sobre las rutas y las posibilidades económicas y defensivas de otros pueblos.



Aunque, en general, toda la tierra era propiedad comunal y pertenecía a los pueblos, los nobles tenían mayor acceso al producto de la tierra (los frutales, las plantaciones de cacao y las salinas), no la poseían ni la trabajaban: lucraban con el trabajo de los agricultores. También recibía el pago de tributos, consistentes generalmente en productos de la caza y la pesca, cultivos de la milpa, miel, mantas de algodón y servicio personal.



Debajo de este complejo estrato que era la nobleza, estaba el pueblo, la gente común llamada *yalba uinikoob*, que significa "hombres pequeños". La gente común era la más numerosa y comprendía a los campesinos, pescadores, leñadores, aguadores, albañiles, artesanos, canteros, tejedores, cargadores, etcétera. El pueblo era el que cultivaba el maíz y producía los alimentos para sí mismo y para la clase noble. También era el que cortaba, cargaba, labraba y esculpía las piedras que conformarían los grandes edificios, el que construía las calzadas y los templos, el que decoraba sus fachadas con pinturas y mosaicos, y el que con su tributo en especie y en trabajo sostenía a la clase privilegiada.

Por debajo del pueblo se encontraba el último peldaño en la escala social: los esclavos, (*ppentoc*, masculino y *munach*, femenino). Eran, en su mayor parte, individuos capturados en la guerra o bien esclavizados por algún delito. También se podía nacer esclavo o convertirse en tal al ser vendido en el comercio o al quedar huérfano.

Ejemplos de mercancías comercializadas en el área Maya:
 Plato Ave Moan, *Clásico Tardío*;
 Vaso Dios Chaac, Cara de Anciano,
Posclásico temprano.

Vestimenta

La mayoría del pueblo maya vestía sencillamente: las mujeres con el huipil o una falda y su manto; y los hombres con una especie de calzón llamado patí. La nobleza utilizaba ricos y complicados atuendos bordados con plumas y gemas, calzaba sandalias de cuero y lucía grandes tocados de plumas, además de collares, pectorales y pesados cinturones con incrustaciones de nácar y piedras grabadas. Otras prendas comunes entre los nobles fueron las faldas, capas cortas o largas, chaquetas, generalmente de piel de jaguar o algodón, adornos de conchas, caracoles y diseños geométricos. Aparte del tocado, algunos nobles y sacerdotes llevaban enormes orejeras, narigueras, brazaletes y anillos de jade, cuarzo y oro, y se perforaban la barbilla, bajo el labio inferior, para incrustarse un besote.



Estatuillas figura humana
variedad de vestimentas y
tocados mayas

Entre los accesorios existían tocados parecidos a sombreros, turbantes, penachos, diademas y gorros cónicos. Por lo general el jade es muy utilizado, posteriormente, llega la joyería de oro, si bien el jade no desaparece.

Podemos imaginar, por las pinturas de Bonampak, la riqueza y suntuosidad que irradiaban estos atavíos en las ceremonias y también en las batallas, en donde los guerreros añadían al vestuario sus armas, escudos y cotas o chalecos protectores también profusa y bellamente adornados.

Un signo de distinción entre las clases sociales eran los tocados, pues entre más alto era el rango de un individuo, mayor elaboración exhibían éstos.



Mural Bonampak
Clásico tardío.

Deformación craneal

De acuerdo con las evidencias arqueológicas y etnográficas, se deduce que los mayas tienen la cabeza ancha, nariz aguileña, el pelo negro y lacio, los pómulos salientes, la frente amplia (ancha y plana) y los ojos almendrados de color oscuro, con un pronunciado y notable pliegue en los párpados que les da un toque marcadamente oriental, el cuello es corto y los hombros son anchos.

Las características de estos grupos eran modificadas por prácticas rituales. Se modificaba la posición de los ojos, para obtener una vista estrábica (ojos bizcos), con cuentas de cera que los padres ponían enfrente de los ojos de sus hijos. La deformación del cráneo era practicada en los niños aprovechando que los huesos, entre la primera semana de nacidos y los dos años, no están sólidos y son moldeables; la deformación del cráneo por alargamiento se efectuaba mediante la colocación de dos tablas, en la frente y nuca o a los lados de la cabeza, presionadas por tiras de cuero.

Conviene acotar que no hay consenso sobre quiénes practicaban la deformación craneal. Algunos investigadores, basándose principalmente en las estatuillas que representaban distintas capas sociales mayas, sostienen que ésta era una práctica exclusiva de la clase noble. Sin embargo, algunas manifestaciones gráficas, como los murales de Bonampak, presentan esta característica en todos sus personajes, sin importar su rango social.

Otras costumbres eran la pintura corporal, como tatuajes en pecho, brazos y piernas, la excoriación o escarificación, consistente en causar cicatrices con fines decorativos, el limado y perforación de los dientes para colocar piedras semipreciosas como jade, obsidiana o pirita y adornos como orejeras, pectorales, besotes, anillos nasales, penachos, etcétera. Es importante destacar que el tatuaje y la escarificación eran exclusivos de los señores, sacerdotes y guerreros distinguidos.

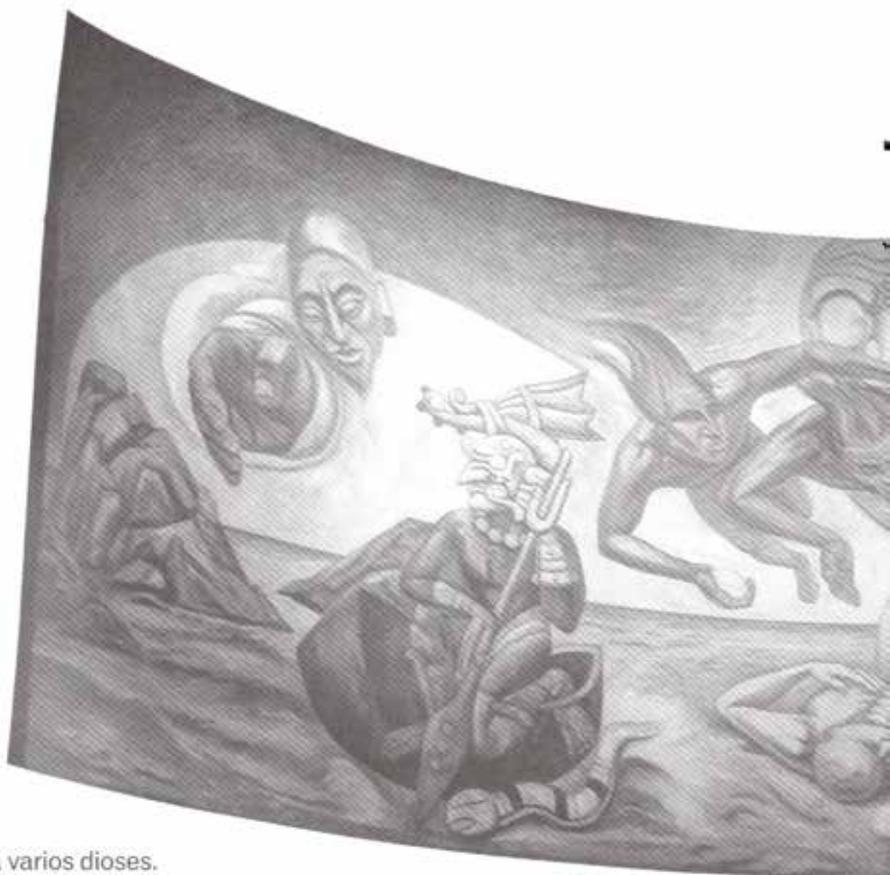


Cráneos con deformación,
Clásico

Dominando la mayoría de los aspectos de la vida de los mayas, se encontraba la religión, siempre presente y dejando sentir su influencia en los ritos agrícolas, en las ceremonias públicas, en el arte y la cultura. Su importancia fue muy grande, si se toma en cuenta que estuvo fuertemente ligada al control político, a la ideología que sustentó a la civilización maya y que, como las ciencias, estuvo también en manos de un grupo especializado, el de los sacerdotes. La religión maya tenía tres características fundamentales:

Principales Dioses Mayas

Hunab Kú	(un solo dios) Dios Creador
Itzamná	Señor de los cielos, la noche y el día e hijo de Hunab kú
Kukulkán	Representaba al dios viento llamado también serpiente emplumada
Ix Chebel Ya'ax	Esposa de Kinich Ahau
Kinich Ahau	Dios Sol, hijo de Itzamná
Ixchel	Diosa de la Luna, las inundaciones, el embarazo, el tejido y esposa de Itzamná
Chac	Dios de la lluvia que se divide en los 4 rumbos cardinales, este (rojo), norte (blanco), oeste (negro) y sur (amarillo)
Wakax Yol K'awil o Nal	Dios del maíz o de la agricultura (existen versiones alternativas con el nombre de Yum Ka'ax)
Ah Puch	Dios de la muerte
Yum kaax	Dios del Maíz y de la guerra
Xaman Ek	Estrella del norte (probablemente sea la estrella polar)
Ixtab	Diosa del suicidio, esposa de Kisin
Ek Chuah	Escorpión negro de la guerra, patrono del cacao y los mercaderes
Ik	Dios del viento
Kakupakat	Dios de la guerra



Politeísta: Se adoraba a varios dioses.

Aspectos Naturalistas: Los dioses representaban los elementos, los fenómenos atmosféricos, los cuerpos celestes.

Dualista: Partía del principio que todo está hecho de elementos opuestos y complementarios. Los dioses del supramundo estaban en constante lucha con los dioses del inframundo, pero eran tan inseparables los unos de los otros como el día y la noche. Otros ejemplos son: el padre fecundante y la madre fecundada; la vida y la muerte. Los destinos de la humanidad se veían afectados siempre por esta lucha.



Concepción del Mundo

Los mayas concebían al cosmos compuesto por 13 niveles celestiales, uno sobre otro, siendo la tierra la capa más baja. Sobre cada nivel o niveles presidían trece dioses, llamados los *oxlahuntikú*. Bajo la tierra había otros nueve niveles, también en capas, sobre los que presidían los *bolontikú*. El último de estos niveles era el Mitnal, reino de Ah Puch, señor de la muerte.

Antes que éste, habían existido otros mundos destruidos todos por el agua, el trueno y el fuego. El mundo actual era sostenido por cuatro hermanos guardianes llamados *bacabes*, localizados en los cuatro puntos cardinales. En el centro del mundo maya se encontraba el *Yaxché*, o ceiba sagrada, cuyas ramas se elevaban a los cielos y cuyas raíces penetraban en el inframundo.

La muerte

Según la religión maya, después de la muerte el alma emprende un camino a Xibalbá, donde debe atravesar un río ayudado de un perro, el *xoloitzcuintle*. El hecho de portar una pieza de jade facilitaría las cosas. El peregrinaje terminará en el sur a donde llega el alma. Sin embargo, hay un paraíso en el cielo donde las almas afortunadas de los guerreros muertos en combate (muerte sagrada) acompañan al Sol.

Entre los diversos tipos de muerte sagrada en Mesoamérica se encuentran: las mujeres embarazadas muertas en el primer parto; las personas ahogadas, suicidadas, muertas de lepra o sacrificadas y los guerreros muertos en batalla. La calidad de vida, buena o mala, no importaba tanto como la forma de morir. Al final, las almas de los que morían sagradamente también descendían al inframundo. Los mayas consideraban que el alma de una persona que iba al inframundo renacía en un individuo de la misma especie, sin ningún recuerdo de la vida anterior.

Los mayas conservaban los cráneos de sus antepasados y les hacían ofrendas de alimentos.

Para la mayoría de las culturas mesoamericanas, en especial nahua, el inframundo se asociaba con el norte y el color negro; los mayas lo identificaban con el sur y el color amarillo.



Entierro Masculino
Posclásico tardío

Las pirámides eran sus templos y los fieles asistían a las ceremonias al aire libre, abajo y al frente de la pirámide-templo. Solicitaban de sus dioses los dones de la vida, la salud y el sustento, a cambio de los cuales realizaban una serie de ofrendas y de ceremonias purificadoras inmersas en un complejo ritual. Practicaban el sacrificio por flechamiento y arrojaban a los niños, doncellas y piezas de oro al Cenote Sagrado de Chichén Itzá, como ofrenda al dios Chac. El autosacrificio tenía muchas variantes, por ejemplo; sacarse sangre de diversas partes del cuerpo con punzones de hueso o espinas de maguey y ofreciéndolas en tiras de papel.

La danza era también una parte importante del ritual. Tanto hombres como mujeres tenían sus bailes particulares y rara vez bailaban juntos. El baile de *Holcan Okot*, por ejemplo, era realizado por 800 guerreros que se movían con precisión absoluta mientras invocaban la ayuda y protección de Kakupakat.

Las fiestas dedicadas a los dioses se celebraban en las fechas fijas establecidas por el *tzolkin* o calendario ritual. Los sacerdotes organizaban las ceremonias, la ornamentación de los templos y la presentación de las ofrendas. Había también ceremonias de juego de pelota, dramatizaciones, procesiones y otros festejos.

Friso Estucado
Clásico temprano
Placeres, Campeche



Sacrificios humanos

Los sacrificios humanos era una práctica común en los pueblos de Mesoamérica. Para poder explicar mejor el origen de los sacrificios humanos debemos entender la razón de la creación del hombre en un libro sagrado de los mayas: el *Popol Vuh*. En este libro quiché se relata el modo en que los dioses originales acordaron crear al mundo, ya que el mundo serviría como habitación del hombre.

La misión del hombre es venerar y alimentar a los dioses. Del mismo modo en que los hombres comen maíz, y éste es un alimento material; los dioses en tanto seres sobrenaturales debían alimentarse de un alimento sobrenatural: la energía que se encontraba en la sangre y el corazón de los sacrificados.

El sacrificio mortal no era el único tipo de sacrificio que practicaron los mesoamericanos, como muestran las pinturas de Bonampak o el dintel 43, donde es posible observar a miembros de la clase dirigente (hombres y mujeres) punzándose la lengua hasta sangrarse. El propósito era ofrecer su sangre, que por ser de una persona noble era más valiosa y apreciada por los dioses.



Dintel 43,
Noble autosangrándose,
Clásico tardío
Yaxchilán, Chiapas



El juego de pelota

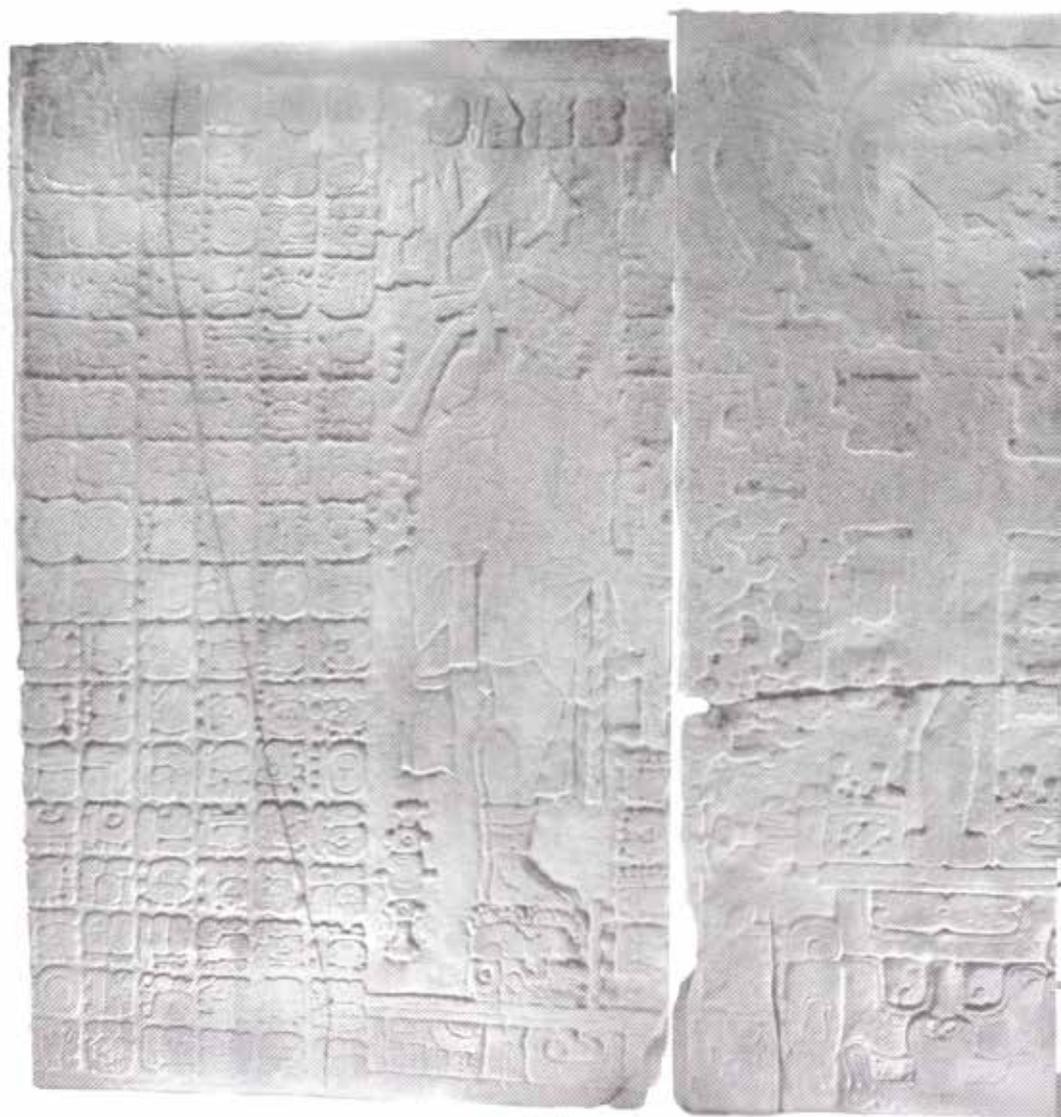
Los mayas concebían al juego de pelota como un ritual. Representaba los orígenes del universo y pretendía recrear los mitos de la creación del maíz y otros fenómenos astronómicos. Era un rito de iniciación, muerte y renacimiento que legitimaba la acción militar y el poder político. La lucha representaba el encuentro entre los gemelos sagrados (Hum Hunampú y Ixbalque del *Popol Vuh*) y los dioses del inframundo.

Este juego tuvo diversas variantes según la época y el lugar, por lo general se utilizaba una pelota hecha de hule que se golpeaba con la cintura, las rodillas, los hombros y los codos. Quien pasaba la bola dentro del gran anillo de piedra que marcaba el centro de la cancha ganaba el juego. Lo que no sucedía con frecuencia. El sistema de puntuación era parecido al tenis o volibol. En la actualidad, variantes de éste se practican en Guatemala, Oaxaca, Michoacán y Sinaloa.

El número de jugadores variaba y en ocasiones los jugadores usaban “raquetas” o bastones. Se protegían el pecho y la cabeza, evitando los fuertes golpes de la pelota. El juego podía durar todo el día y su noche, hasta decretar un vencedor. Pocas fuentes hablan del sacrificio humano y, en las que lo mencionan, no hay acuerdo sobre si era el vencedor o el vencido quien era sacrificado, por lo que es posible suponer la existencia de ambas prácticas.

Según fuentes mexicas, no siempre este juego terminaba con sacrificios humanos, pues se hacían apuestas y lo perdido era sólo lo apostado. En algunos campos mayas de Guatemala y Honduras el jugador que vencía perseguía a los asistentes, vencidos y espectadores, ya que por regla tenía derecho de despojarlos de las pertenencias que más le gustaran.

Marcador juego de pelota
Clásico tardío
Chinkultic, Chiapas





Escritura

El sistema de escritura maya, llamada jeroglífica, era una combinación de símbolos fonéticos e ideogramas.

El descifrar la escritura maya ha sido un largo y laborioso proceso. Algunas partes de ésta fueron descifradas a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, en su mayoría partes relacionadas con números, el calendario, y la astronomía, pero los mayores avances se hicieron en las décadas de 1960 y 1970, y se aceleraron de allí en adelante, de manera que ahora la mayoría de textos mayas pueden ser leídos casi completamente en sus idiomas originales.

Los sacerdotes españoles ordenaron la quema de todos los libros mayas poco después de la conquista. Si bien muchas inscripciones en piedra aún sobreviven, la mayoría en ciudades que ya estaban abandonadas cuando llegaron los españoles, sólo tres libros y algunas páginas de un cuarto códice se conservan de las antiguas bibliotecas. Fragmentos grabados de estuco son un descubrimiento frecuente en la arqueología maya.

Se debe tener en cuenta la complejidad del sistema de escritura maya, estudios recientes demuestran que los mayas usaban en sus textos tanto el sistema alfabético como el sistema ideográfico, incluso en la misma palabra.

Tablero del Templo de la Cruz
Clásico tardío
Palenque, Chiapas

Literatura

Hay pocos ejemplos de la literatura maya, pues muchos códices mayas (libros) fueron destruidos por el tiempo, la humedad o los misioneros españoles y sólo se salvaron cuatro: El Códice Dresden (actualmente en la ciudad de Dresden, Alemania); el Códice Tro-Cortesiano (en Madrid, España), el Códice Peresiano (en París, Francia) y el Códice Grolier (en la biblioteca del MNA, Ciudad de México), si bien la autenticidad de éste último se encuentra en duda.

A ello debe sumarse la dificultad de su interpretación, pues la lengua maya se ha dividido en la actualidad en 29 lenguas mayenses, 21 en Centroamérica y ocho en México, que guardan muy poca relación con el idioma original.

El Libro de los Libros de Chilam Balam, el Popol Vuh y los Anales de los Cakchiqueles fueron escritos respectivamente en maya yucateco, quiché y cakchiquel utilizando el alfabeto latino traído por los españoles.

Pintura

Practicaron la técnica al fresco y a veces plasmaron la perspectiva, como se observa en las pinturas de Bonampak, Chiapas, en las escenas de prisioneros de guerra martirizados. La mayor parte de las veces pintaron personajes de perfil. Los personajes pequeños son representaciones de personas alejadas, de menor rango social o esclavos. Había varias capas de estuco con murales que no necesariamente repiten la decoración. También aparecen manos en positivo o negativo sobre los muros de los edificios de desconocido significado. Los colores preferidos eran los rojos y los azules.



Códices Dresde y Peresiano,
Clásico tardío.



Mural Bonampak
Clásico tardío

0	1	2	3	4
	•	••	•••	••••
5	6	7	8	9
	•	••	•••	••••
10	11	12	13	14
	•	••	•••	••••
15	16	17	18	19
	•	••	•••	••••

Numeración Maya

Matemáticas

Al igual que otras civilizaciones mesoamericanas, los mayas utilizaban un sistema de numeración de base 20 (vigesimal) y de base 5. También los mayas preclásicos desarrollaron independientemente el concepto de cero alrededor del año 36 a.C., este es el primer uso documentado de un cero como lo conocemos hoy en día, vale decir que parecen haber estado usando el concepto de cero siglos antes que en el Viejo Mundo. Las inscripciones muestran a los mayas en ocasiones trabajando con sumas de hasta cientos de millones y fechas tan extensas que tomaba varias líneas el poder representarlas. Trabajando a simple vista produjeron observaciones astronómicas extremadamente precisas, sus diagramas de los movimientos de la Luna y los planetas fueron de los más desarrollados de la antigüedad.

Asimismo, como otras civilizaciones mesoamericanas, los mayas descubrieron una medida exacta de la duración del año solar. El calendario maya se basó en un año de duración exacta de 365 días, lo cual significa un error de un día cada cuatro años, desfase que aprendieron a corregir. En comparación, el calendario juliano usado en Europa desde tiempos de los romanos, hasta el siglo XVI, acumuló un error de un día cada 128 años. El calendario gregoriano moderno acumula un error de un día cada 3257 años, aproximadamente.



- (2002); *100 años de historia y de cuentos. Lecturas para niños y jóvenes*, México: Offset.
- Arnauld, Ch., et. al. (2004); *La Joyanca (La Libertad, Guatemala): antigua ciudad maya del noroeste del Petén*; Guatemala: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Asociación Tikal, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.
- Barrera V., A. y Rendón, S. (versión) (1948); *El libro de los libros del Chilam Balam*; México: FCE y SEP.
- Ciudad R., C., et. al. (2003); *Antropología de la eternidad: la muerte en la cultura maya*; Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, IIF-UNAM, Centro de Estudios Mayas.
- Golden. C. W. y Borgstede, G. (editores) (2004); *Continuities and Changes in Maya Archaeology: Perspectives at the Millennium*; Nueva York: Routledge.
- Liendo S., R. (2002); *La organización de la producción agrícola en un centro maya del clásico: Patrón de asentamiento en la región de Palenque, Chiapas, México = The Organization of Agricultural Production at a Classic Maya Center*; México: INAH y University of Pittsburg.
- Manrique C., L., et. al. (1988); *Atlas cultural de México* (Lingüística); México: SEP, INAH y Planeta.
- Recinos, A. (versión) (1988); *Popol Vuh*; México: FCE.
- Andrews, G. F. (01-02-1995); **Arquitectura Mexicana**; *Arqueología mexicana*, Vol. II, Num. 11, p. 4-12; México.
- Fernández T., I. (11-12-1997); **El Ppolom, mercaderillo o regatón**; *Arqueología mexicana*, Vol. V, Num. 20, p. 46-53; México.
- León C., M. C. (11-12-1997); **Hombres de maíz en tierra de pavos y venados**; *Arqueología mexicana*, Vol. V, Num. 28, p. 30-37; México.
- Nalda, E. y Balanzario, S. (11-12-1997); **La casa maya**; *Arqueología mexicana*, Vol. V, Num. 28, p.6-13; México.
- Reents-Budet, D.(11-12-1997); **Cerámica Maya**; *Arqueología mexicana*, Vol. V, Num. 28, p. 20-29; México.
- Tiesler B., V. (11-12-1997); **El aspecto físico de los mayas**; *Arqueología mexicana*, Vol. V, Num. 28, p. 14-19; México.
- Turok, M. (1-02-1996); **Xiuhquilitl, nocheztlí y tixinda**; *Arqueología mexicana*, Vol. III, Num. 17, p. 26-33; México.

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente del CONACULTA

María Teresa Franco
Directora General del INAH

César Moheno
Secretario Técnico del INAH

José Francisco Lujano
Secretario Administrativo del INAH

José Enrique Ortiz Lanz
*Coordinador Nacional de Museos
y Exposiciones del INAH*

Antonio Saborit
Director Museo Nacional de Antropología

Miguel Zinden Montalvo
Subdirector Técnico, MNA

Juan Martínez Martínez
Subdirector Administrativo, MNA

Texto: Mario Stalin Rodríguez
Asesor editorial: Arq[ui]to. Juan Martín Rojas Chávez

Alejandra Razo
Coordinadora inicial del proyecto

Rediseño: Marco Antonio Pérez Maldonado,
Arelí Maciel Salguero Jiménez

sexta Edición , noviembre 2014.

www.mna.inah.gob.mx